

Pag. I

JESVS MARIA IOSEPH.

IN PROCESSV PROCVRATORIS ASTRICTI,

Contra Ioannem de Mur sup. criminali.

PRO EO.



ACVSA el Procurador Astricto a Iuan de Mur mi parte, y en la demanda articula tres delictos deduziendo en los nueve primeros, El vno, que es el auer hecho dar vna herida en la cara a Domingo Caluo a jornal, concertandolo con Martin de Armendarez, y que este en execucion de lo dicho la dio. El segundo lo articula desde el artic. 9. hasta el 19. diziendo, que auiendo tenido entre el difunto y Mur vn enfado y pendencia, y temiendo este no reuelara aquel diuersos jornales y delictos que le tenia fiados y comunicados, y temiendo no le matara, porque era el muerto muy hombre de sus manos, concerto cō el mismo Armendarez le sacara de su casa a trato, y q̄ le lleuò fuera de la Ciudad camino de Gallego y cabe al padron de Cugullada el dicho Armendarez, Mur, y otros complices le dieron de puñaladas, y con ellas la muerte. El tercero lo alega en los restantes diziendo, que Ioseph Gafa aliàs Cosculluela murio de auerle dado el dicho Mur veneno en vn pastel de espinacas auendolo combidado a almorçar.

Pero porque de los dos delictos primero, y tercero no se ha de auer razō en este processo: no del primero por no ser

A

caso

caso de Astricto, vt ex dispositionibus foralibus aperte colligitur. Y aunque reconozca que el Astricto acumulatiue puede traer otros delictos para mouer los animos de los Iuezes, esto se ha de entender quando los tales estan prouados bastantemente, y este no lo està; y assi parece que del no ha de hazer caso V.S. ni deue tãpoco resultar el indicio q̃ pudiera si lo estuiera, por articular el Astricto que la cuchillada que se dio a Domingo Blasco, la dio Martin de Armẽdarez por cuenta de Mur: y como en la muerte de Algar se dize, que el mismo Armendarez le sacò de casa, y con otros complices le matò, fuera indicio contra Mur si estuiera prouado como queda dicho: pero no lo està, pues el primer testigo al 2. deman. es Maria Blasco, y dize de fama publica: el testigo 8. Iuana de Miedes es madre del interfecto, y dize de auditu de Blasco, y este al artic. 3. depone, que no lo conocio, ni sabe quien le dio; porque con la turbacion y sangre que le caya no conocio quien era: pero que despues de curado Blasco de su herida, Algar le dixo, que Armendarez le auia dado por orden de Mur: y mas abaxo dize, que era enemigo suyo, y que lo auia desafiado: y el Astricto lo articula en el 9. artic. y assi depone solo de auditu de quien era enemigo de Mur: y lo mismo depone al 9. y assi dellos nulla fides est adhibenda, vt aduertit Farin. q. 53. nu. 5. dicens, testis inimicus repellitur in criminalibus etiam in delictis atrocissimis: y mas abaxo nu. 53. in criminalibus omnis inimicitia nempe capitalis, & non capitalis repelit testes ad testificandum. Y pues Algar no pudiera ser testigo por la enemistad, tampoco deue admitirse Blasco, quia plus copiae, quam originali credendum non est, cap. licet ex quadam de testib. copiose Farin. de opposit. cont. dict. testi. q. 69. nu. 85. Pacian. lib. 1. de probat. cap. 9. nu. 38.

El otro es Gil Sabalça testigo 17. al 2. de auditu de Mur, y este padece la misma tacha de enemistad, pues el mismo confiesa, Mur lo queria matar: y aunque el no aya hecho demonstraciones de quererle mal, que es todo lo que se me puede replicar, basta el que conste de la causa ex ventre ipsius

ius depositionis, aunque la enemistad no sea aparente, para que no se le de, ni pueda dar credito, *idem Farin. d. questio. num. 21. ibi, Testis inimicus repellitur, si de causis inimicitiae constet, etiam quod inimicitia non sit apparens*, adonde alega muchos. ¶ De lo qual resulta (a mi ver) el desempeño de auer dicho no estaua prouado lo articulado al 2. de la demanda, y tambien que no se puede sacar indicio, pues para que lo sea cada qual dellos in suo genere, ha de estar prouado suficientemente, *Bart. in l. fin. prope finem, ff. de questionib. cum alijs a Surd. congestis consi. 132. n. 45.* Y muy a nuestro fauor, por no ser este indicio proximo al delicto, y solo estar prouado con testigos singulares, entra la theorica clara y cierta, quod indicium quodlibet (dummodo non sit proximum delicto) duobus testibus probari debet, *glo. in l. fin. C. famil. eriscun. Salicet. in 3. q. C. de questionib. Marfi. in l. vnus, §. testes, nu. 1. ff. de question. Bosi. de indit. §. consid. nu. 18. Ripa in consi. 162. nu. 3. Menoch. de arbitra. casu 270. nu. 23.* hablando generalmente hoc est, tam in probatione inditij propinqui, quam remoti.

Tampoco el delicto tercero de la venenacion esta prouado, si solo de auditu del muerto: que, y quanto obre su dicho del vulnerado, ya V.S. lo sabe.

Y aunque confessemos que para los delictos de difficil prouança se admiten leues, nempe coniecturæ, & præsumptiones, *ut aduertunt Farin. de homici. questio. 122. num. 53. §. seqq. Causal. in tract. de omni genere homici. nu. 631. Gram. voto 3. nu. 3. §. seqq. Foler. in pract. crim. in verb. item quod sororem, nu. 5. in fine.* y q̄ lo sea el de venenacion, pero el mismo Folerio declara, quod in crimine veneni standum est iudicio peritorū, y estos son los Medicos y Cirujanos, *in dict. practi. 2. p. in verb. item quod sororem venenauit, nu. 14. versi. præterea hi testes. Plaza de delictis cap. 20. sub nu. 10. versi. est in eodem tractatu, §. Causal. ubi supra nu. 631.* y esta es la mas comun opinion.

Luego en nuestro caso adonde no depuso Medico alguno, auiendo a instancia del Solicitador del Astricto hecho se
visura

4
visura por peritos, como resulta del testigo 2. traydo por el
Astricto al 24. que es suficiente prouança por ser testigo ex
aduerso producido, *ut aduertit Surdus consi. 19. num. 13.*
Leon decis. 186. y no auer depuesto ninguno dellos en este
processo, ni auer otra prouança que la de auditu del muer-
to que es de tan poca importancia como V.S. sabe, mayor
mente en caso de venenacion, pues las ansias, congoxas, y
aflicciones que tuuo Cosculluela, y mouieron a dezir, que
Mur le auia dado veneno, pudieron ser originadas de algu-
na causa y enfermedad natural, q̄ es lo mas cierto: y fino di-
game cada qual de V. Señorias que las ha padecido, tal vez
al estomago, tal al coraçon, o tripas, si tuuiera causa para
persuadirse procedian de veneno, si lo creyera assi, claro
està que si? Pues lo mismo se ha de entender en este caso,
pues ni consta de enemistad de Mur contra Cosculluela, ni
de auer recebido aquel dinero para matar a Miguel Marti-
nez, que es la causa que el Astricto articulò en el 19. Con
lo qual parece me desempeñè de lo que dixe, de que ni de
este, ni aquel delicto deue hazer caso V.S. para la sentencia.

El tercer delicto que se le imputa es el de auer hecho ma-
tar a Alonso de Algar por enemistad que con el tenia, des-
pues de auer sido muy amigos, y tambien porque no reue-
lara muchos casos y delictos que como a tal le auia comu-
nicado el Acusado. Y para que con toda distincion pueda
V.S. hazer concepto para la sentencia, pondre el cargo que
resulta de algunos indicios remotos, leues, y mal prouados
que procurò alegar el Astricto, a los quales procurarè sa-
tisfazer con lo traydo por el Acusado en sus defensiones, pa-
ra que se vea la poca, o ninguna culpa que el Acusado tiene.

Para çaja y fundamento desta acusacion, y de que la mu-
erte de Algar la hizo hazer Mur valiendose de Armenda-
rez, articula el Astricto en el 8. de la demanda, que Mur, y
el muerto eran amigos intrinsicos: en el 9. que por los ne-
gocios que entre ambos tenian, en vn dia de Nouiembre
de 1637. en la calle de Predicadores entre las diez y onze an-
tes de medio dia se encontraron los dichos Algar y Mur, y
se

5

se trataron muy mal de palabras, y quedaron desafiados y enemigos.

Reconozco señor con Farin. *tit. de indi. Et tortu. q. 49. num. 88. Et seqq.* y la comun de los Doctores, que la enemistad hiziera grande indicio contra mi parte. Pero en el caso presente este indicio es ente de razon, pues el desafio y la enemistad son imaginarios, porque no ay testigo que diga, que en la calle de Santo Domingo tuuieron enfados. Y aunque los testigos 11. 12. y 19. al 9. dicen, que en la calle Castellana en el çaguan de las casas que fueron de San Martin los vieron que estauan tratando de enfados, y diziendo Algar a Mur algunas palabras descõpuestas: esto no se puede traer en consecuencia, pues deponen fuera dello articulado, y no auiendo capacidad en el articulo, no se deue auer razon de sus dichos, quia testes extra articulata deponens, nulla fides est adhibenda.

Que no ay capacidad patet, pues el articulo se coarçta a ocasion cierta, lugar y tiempo, sin dezir, *O en otra ocasion, Et c.* y con esto parece queda elidido y deshecho este indicio, o por mejor dezir, que de enemistad no le ay en este processo, quia idem est allegatum non probare, aut non allegare, como queda ya dicho arriba. Y es muy de aduertir a fauor de Mur, que de los testigos del contrario resulta, que el arrojado y mal hablado fue el muerto, y que Mur siempre le respondió apaziblemente: indicio claro de su bondad, y deseos de euitar enfados. Y si se me dixere, q̃ en aquel callar mostro su dañado interior, respondo, que la presumpcion siempre ha de ser euitando delictos, los quales no se presumen de derecho, *l. merito pro socio, ff. Y Negusancio quest. 252. num. 21.* dize, *illa præsumptio attenditur, quæ tendit ad exclusionem delicti.* Fulgo. *consil. 198 col. 2.* Joan. de Amic. *consil. 53. num. 7.* Gram. *consil. civil. 39. nu. 31.* y tambien haze a fauor del acusado el que ni de la enemistad, ni del auerle fiado otras cosas y delictos que articula por causas el Astriçto de la muerte de Algar, ay prueua alguna en todo el processo.

B

El

El segundo indicio quiere el Astricto se origine de los artículos 9. y 10. de su demanda, y para el articula, que pocos dias despues que sucedio los solo por el imaginados en fado y desafio, que quedan ponderados en el indicio precedente, se valio Mur de Armendarez, y lo induxo a que matasse a Algar, y le ofrecio por ello dinero, y otras amistades, y que para ponerlo en execucion se fue el dicho Armendarez en casa de Algar, y le dixo que se mudasse de vestido, y que se saliesse con el que tenia cierto negocio que hazer, y lo hizo assi el muerto, y se mudò no solo de vestido, si tambien de alpargates, y se fueron juntos, y camino de Gallego Armendarez, Mur, y otros complices le mataron.

Que salio de casa Algar con Armendarez esta prouado, y tambien que le mataron a puñaladas, y se presume fue camino de Gallego, porque le hallaron en vn campo de adaza cerca de aquel. Pero que lo matara Armendarez con orden de Mur, solo de auditu sin nombrar personas, y de voz comun, y esto de la manera q se ponderara en el indicio de la fama: y assi no se presume indicio contra Mur, pues no està do prouada enemistad, ni el trato del asfelinamiento, ni el auer recibido Armendarez dinero, ni otras amistades de Mur como el Astricto articula, se excluye la ciencia en Mur de la muerte de Algar.

Mayormente estando prouado eran amigos intrinsecos Mur, Algar y Armendarez por los testigos 8. 17. 20. y 24. al 8. q lo deponen prout in artic. y la de Algar, Armendarez y Tolosa los testi. 12. y 13. al 15. de las defensiones: y la amistad de Mur y el muerto excluye delito en Mur, y la del muerto y Armendarez da a entender, que el sacarlo de su casa fue por ser amigos, y no para matarle, y mucho menos por cuenta de Mur, como se articula por el Astricto.

Y no solo persuade, si declara esta verdad la deposicion de Armendarez, que traydo por la parte contraria, aunque se le impute en este processo el ser complice, es testigo bonissimo a fauor de Mur, pues dize, *que el muerto le dixo que queria yr con el, que le esperasse, y que fueron hasta el Mercado*

7

cado juntos, y allí se despartieron, y le dixo Algar que se yua en casa de Mur a llevarle dos escopetas que tenia suyas, y a cobrar cinquenta reales que le deuia.

Con lo qual se excluye de dos maneras la culpa que se le imputa a Mur. La primera pues de auditu de Algar, demas de la prouança que ay, y amistad q̄ articula el Astrieto, se declara que el muerto, y Mur eran amigos, pues le boluia las armas que le tenia prestadas, y le yua a pedir cinquenta reales que le deuia. Y como la amistad se funda en la buena voluntad, & ista melior operibus & factis, quam verbis declaratur, *l. non tantum, aliàs Paulus, ff. rem ratam habe.*

Fab. in suo Cad. pag. 17. col. 2. defi. 3. nu. 14. Menoch. consi. 270. num. 35. no es de creer que teniendosela buena, como consta delo dicho (alio nō docto) lo quisiera ni quiso matar.

La segunda, que ques dizen que Armendarez le sacò de casa, y que aquel le matò por cuenta y orden de Mur: y el en su deposicion que haze producido por el Astrieto lo niega, es descargo muy grande para el Acusado, como elegantemente lo dize Bursato *consi. 192. nu. 7. lib. 2. Gram. consi. 31. nu. 8. C. DD. in l. in principio, ff. de verbor. obligat.* Ergo non solum inditium contra Accusatum, verum etiam in eius fauorem, ex dictis & probatis a Procuratore Astrieto hucusque inducitur.

El tercero lo alega el Astrieto en los artic. 14. y 15. denunciando en ellos, que despues que Armendarez sacò a Algar de su casa no boluio mas a ella: y que de lo dicho Iusepa Villauerde muger del muerto, infirio sospecha, y el dia siguiente fue en casa de Armendarez a preguntarle de su marido, y no le hallado en ella, le dexo dicho fuesse ala suya; y Armendarez lo hizo: y despues el dia siguiente boluio fomentado de Mur, y en ambas ocasiones le dixo a aquella q̄ no llorasse, que su marido bolueria quando menos pensasse, y q̄ si auia menester dineros que se los daria, o q̄ la cultiuaſse sus heredades, o fuesse a traerla rabanos dellas lo haria.

Destos ofrecimientos, y el yr a su casa Armendarez, quiere el Astrieto se origine indicio contra Mur. Pero elidese cō
dezir,

dezir, que quanto a ser como se dize el yr Armendarez en casa de Algar fomentado de Mur, no se prueua; y siendo el difunto y Armendarez amigos, como queda prouado en el indicio antecedente, no ay para que estrañar, que Armendarez viendo que Iusepa Villauerde le auia buscado en su casa, fuera el a la suya, y mucho menos auiendole dexado dicho la viera, aquel fuera a ver lo que queria: y esto es mas verosimil seguramente, que el dezir que Mur lo fomentaua, pues no se le prueua causa para ello menor ni mayor.

Vltra de que la causa de la amistad, con que quadran las acciones de consolar Armendarez a Iusepa Villauerde, diziendola no llorara que su marido bolueria quando menos pensasse, *que si auia de menester dineros, o queria que la cultivara sus heredades, y la traxera sus rabanos*, lo dan bastantemente a entender, y siendo esta mas verosimil por mas fundada en razon, se ha de creer, y no la que la parte contraria quiere dar, de que Armendarez yua persuadido de Mur a enterarse de lo que sabian del muerto, lo qual no estando esta prouada, non cadit in sensum, y menos auiendo sido llamado por la Villauerde, como los testigos 24. y 11. al 15. y 25. al 16. lo dizen.

Finalmente Señor, segun la deposicion de Iusepa Villauerde consta que Armendarez, Tolosa, y Argelos fueron algunas vezes a su casa de aquella despues de la muerte de su marido, en el tiempo que aquella tardò a saberse, y de alli adelante no boluieron mas. Pero de Mur no ay quien diga que fue, y assi no se puede inferir de las ydas de los demas indicio contra el, pues como queda dicho y prouado, ni trato del assefinamiento, ni auer recebido dinero Armendarez por el de Mur: ni enemistad entre Mur y Algar ha podido prouar el Astricto, aunque lo ha deseado y hecho todo esfuerço, como resulta del cuydado, desuelo, y preuencion que puso en la fulminacion deste processo, y su articulata.

El quarto se infiere del artic. 17. adonde se articula, que auiendo ydo la madre y muger del muerto a casa de Mur a pedirle dineros para enterrar a su hijo y marido de aquellas, y a darle razon de su desdicha, el dicho Mur respondio mudado el color,

9

turbado y temblando, y dixo que cinquenta reales deuia al difunto, que los tomasse, y que si mas queria le daria mas.

De la turbacion y mudaça del color deponen Ana de Miedes madre del difunto testigo 11. al 17. y Matheo de Miedes deudo testi. 6. al 18. y ambos padecen demas de las excepciones de madre y deudo, las que se ponderatan en el indicio de la sangre, y son de manera, que (a mi enender) quedan sin ninguna fe y credito como por ellas se vera.

Y demas de las excepciones que padecen se responde al indicio que queda prouada en el discurso deste papel, la grande amistad que entre el muerto y Mur tenian: y assi no se puede ni deue presumir fue la turbacion por lo que el Astricto articulò, pues tales efectos le son devidos al amor grande que se tenian. Persuade lo dicho grandemente el dar Mur con tanto gusto los cinquenta reales para el entierro, el ofrecer mas si erã menester, declarar queria yr al entierro ylleuar vna hacha, y finalmente confesar que le auia librado la vida muchas vezes; que todos son acciones y razones de agradecimiento, y quien tan en memoria lo tenia, que mucho era se turbara con oyr de su amigo fin tan desdichado.

Ultra señor, que estando aquel medio dormido en su cama, en lugar de darle los buenos dias le dieron noticia de la muerte tan desastrada de su amigo, y assi fue muy natural el alterarse y turbarse, y esto auia de parecer mayor de lo que era a los testigos, de preciso, por verle desnudo y rezien despierto, que es lo mas verosimil, y como tal se ha de creer, *quia verosimile habetur pro veritate, & lege, Mast. in decis. 246. a nu. 34. vsque 39. donde dize, Et index debet estimare & fidõerare, quod verosimile est, & pro eo iudicare. Barc. decis. 125. sub nu. 24. & decis. 120. nu. 29. Nenizan. conf. 66. ubi ait, quod in omni materia semper verosimile est sequendum, quia verisimilitudo est cognata natura. Crauet. consi. 28. & Ceph. consi. 287. lib. 2. hinc etiam dicunt DD. admonendo indices, quod in deprehendenda veritate debeant plurimum cõsiderare verisimilitudinem. Aret. consi. 9. col. 2. Becci. qui alios citat consi. 113. n. 12. ibi, Et iure merito, quia verosimiludo*

C

litudo habetur pro lege & veritate, ut per alios tradiderūt Ceph. d. consi. 287. nu. 23. & Bart. consi. 101. num. 46. & qui habet verosimilitudinem pro se, dicitur habere causam legis. Crauet. consi. 297. nu. 6. Surd. consi. 431. Segun esto, pues en este indicio y los demas tenemos lo verosimil de nuestra parte, podemos esperar de V. S. como recto luez se inclinara a ella.

El quinto resulta de la deposicion del testi. 8. al 17. y es el de arguyrse ciencia en Mur de la muerte de Algar, originado de aqllas palabras q̄ depone la Mides dixo Mur, *Señora haga sus diligencias, que yo y este muchacho (que era criado suyo) bastamos a condenarlos, y este muchacho basta porque lo sabe todo.* El 11. al mismo dize que dixo Mur, *Señora calle no me llore que para lo hecho no ay remedio, a su hyo, o a mi anian de matar, y vn dia destos haran lo mismo de mi.*

A que se satisfaze con dezir, que padece la prouança las excepciones que del passado, y con euidencia son singulares. Y es de advertir, que en cinco dias que se tardò a saber la muerte, pudo saber Iuan de Mur quien lo auia hecho por confesion del tal, y el muchacho auerlo visto y dicho selo: y assi pudo dezir lo que dixo, y tener ciencia sin culpa: y esto es lo que se ha de creer para excluyr el delicto. Tambien haze a nuestro proposito, que el muchacho de que habla el testi. 17. estuuò preso, y lo pudo deduzir el Alstricto, y no lo hizo, como se articula y prueua en los articulos 25. 26. y 27. de las defensiones. Y el mismo muchacho al artic. 21. dize no sabe quien mato a Mur, presumpcion grande de q̄ el no lo deuio de dezir en el tiempo que el testigo dize, y quando lo dixera, resulta no saberlo el muchacho, y lo mismo pudo suceder en Mur.

El sexto es la fama, pero no publica, y assi es de poca importancia, y mucho menos en el caso presente, que su origen (como resulta de la contextura del processo) fue de las sospechas que engendraron Maria Blasco amortajadera, la Mides madre, y la Villauerde muger del muerto, y Matheo de Mides deudo; de quienes de mas de ser parientes, quedaran en el indicio que se sigue conuencidos de falsos, y conocidos por temerarios, vagos, incier-

II

ros, y que depusieron con sobrado afecto y arrojio; por lo qual espero este indicio no hade obrar contra el Acusado.

Ultra de que toda la prouança que ay para el se reduce a los testigos. 1. que es la amortajadera, que dize de fama publica, que se levanto entre los circunstantes que estauan en Altabas. 8. la Miedes madre, que por saber que Algar, Mur, Armendarez, y Toloza cometian atroces delictos, tiene por cierto Mur le mato. 11. Iusepa Villauerde 18. 26. y 28. de auditu, sin nombrar a quien. 19. de auditu, y voz comun; todos al artic. 12. Y pues ninguno nombra a quienes lo oyeron, nec semiplenam faciunt probationem, maxime in criminalibus, *Ceual. commu. contra. q. 32. num. 5. par. 1.*

Sabida cosa es, que no declarando de quien lo oyeron los testigos de auditu, no pruevan, etiam aunque digan, *publice audiuisse*. La razon es, quia poterant audire vnum tantum publice dicentem, vterudite, *Bart. in l. de minore, s. plurimum, de question. Bossi. tit. de oppositio. cont. dict. test. nu. 42. ad medium, Mascas. conclu. 410. nu. 8. Gabri. de testib. concl. 3. Ceuallos d. q. 5. num.*

Tambien es sabido, que la fama es vna voz buena del pueblo. *l. decurionum, C. de poenis.* y por esto in criminalibus nullam facit probationem, nec inditium ad torturam. *Farin. de inditys q. 47. nu. 4. vbi late, y adelantando lo dicho el mismo nu. 7. ex cap. cum iniuuentute sua ext. de purg. canon. dize, Est enim inditium remotum, & plerumq; falax cum ad dictu vnius facile sequi consuevit multitudo, & sic falsus rumor appellatur. l. vlti. de hered. instituen. precipue in criminalibus, vt ex glo. in cap. veniens de testa. Farin. vbi supra, num. 59. Morl. in empor. tit. 1. q. 11. num. 2. Clar. in pract. s. fin. q. 21. vers. fama sol. vbi affirmat ita se habere communem practicam, ex Salic. & Bertran.*

Y hablando della dixo Alex. apud Curti. lib. 9. *Nunquam ad libitum fama producitur, sed falsis mixta omnia illa tradente maiora sunt vero.* Y Seneca trage. inquit, *Fama vix vero faues.* Alter Sene. epist. 67. in illis, *Nihil inuenies veri, nihil certi quacunque fama placent.* Tertul. in apolog. ibi,

ibi, *Fama incerti est, cui nemo credit nisi inconsideratus, quia sapiens non credit incerto saepe mendacium ab uno seminatur, aut ingenio emulationis, aut arbitrio suspicionis, aut ingenua mentiendi voluntate.* Deste lugar seguramēte podemos dezir q̄ es a nuestro proposito, pues por buena dicha y fuer te del Acusado pende esta su acusacion ante V.S. de quienes hablo sin duda Tertuliano, ibi, *Quia sapiens non credit incerto, cui nemo credit nisi inconsideratus, &c.* y assi espero que ha de dezir V.S. con Virgilio, *Fama malum, quo non aliud velocius ullum.*

El septimo y vltimo indicio es el auer salido sangre del cadauer al tiempo de desnudarle, y llegarle a tocar el Acusado para ayudarlo a amortajar despues de cinco dias muerto, alegalo en los 17. y 18. artic. El qual se agrava con quer dicho los testi. 8. y 11. al 17. que Mur dixo, *He de yr al entierro, y si yo lo he muerto, o hecho matar, sus heridas brollaran sangre.* Y el 6. al 18. dize que Mur dixo, *queria hallarse en el entierro, y q̄ si tenian sospechas de que el tenia culpa en la muerte, estando junto al cadauer brollaria aquel sangre de las heridas, y si no brollaua no tenia culpa.* Y el testi. 1. que es la amortajadera al mismo 18. de pone de la sangre latissimamente.

A lo dicho se responde, que este indicio se deshaze con lo articulado en el 20. de las defenisiones, adonde se dize, que la causa de salir la sangre de las heridas fue natural, porque despues del manejo del cadauer de traerlo desde el campo donde fue hallado sobre vna caualgadura, era fuerça que la sangre extrauassada que tenia sin estar quajada, auia de salir en abriendole por donde; y assi fue, que en quitale las cortezas que se auian hecho apagadas a la camisa y al cnerpo del muerto, salio aquella, como lo dicen los testi. 3. 4. y 5. al 20. defen.

Que estando tratable el cadauer como lo dize lo estaua el 11. al 18. ex aduerso producido, haze mas natural la salida de la sangre, porque depone, *parecia que estaua rezien muerto en el toque.* y siendo ello assi, la sangre de adentro no estaua elada, si solo la de las cortezas, y quitadas aquellas con violencia para auerlo de desnudar, y para el mismo efecto, y amortajarlo,

sen,

13

sentarlo en el escaño, y remouerlo mucho, era forçoso auia de salir sangre, y esto naturalmente, y no milagrosa, como la parte contraria quiere. Y cierto que diziendo que estaua tratable, y que le auian quitado las cortezas, y sentadole en el escaño, si no le saliera sangre siendo tantas las heridas, que se pudiera estrañar: y así lo contrario fue natural, y mas verosimil, y como tal se deue creer.

Que los testigos que deponen por el Africto en la salida de la sangre son la vna madre, la otra muger, el otro deudo, y la vltima amortajadera, y demas destas excepciones son notoriamente falsos en lo que dizen todos contestadamente, hasta que Murroco el cadauer, no le auia salido aun gota de sangre. Y los testigos 3. 4. y 5. al 20. de las defen. concluyen de lo contrario, y a estos se les deue dar credito y entera fe. Lo vno porque son omni exceptione mayores, contestes y dando razones en sus deposiciones muy adequadas a razon y natural discurso: y como sea el alma del testigo la razon que aquel diere de su dicho, ha se de atender mucho a ella, *vt aduertit glo. in l. sola, C. de testam. glo. verbo audiet Prator in l. cum hi, §. vult igitur, vbi Bart. nu. 2. de transact. Afflict. decis. 361. num. 33. Rebus. tract. de repe. test. nu. 442.*

Por lo qual suplico a V.S. sea seruido con toda atencion (como acostumbra) reparar en las deposiciones de los testigos contrarios a este indicio, y hallara en ellos la mayor discordia en sus razones que se puede imaginar, y que todos ellos parece que hazian al que mas podia dezir, haziendo en ello fe de su buena gana, y de quan persuadidos estauan, de que lo que ellos auian sin fundamento pensado, como poco cuerdos, lo acreditauan con alargarse en sus deposiciones, mostrando en ellas el afecto que tenian contra Mur, por la muerte del que era marido, hijo y deudo respectiue de los tres testigos que deponen, de que resulta clara excepcion contra ellos, *vt per Farin. tit. de indit. q. 49. nu. 31. ibi, Inimicitia oritur capitalis ex offensione meorum consanguineorum.* y el ser, o no capital, queda al arbitrio de V.S. *idem num. 86.* de que fia mi parte mucho. Dio la razon de lo dicho elegantemente *Gram. consi. 17. num. 21.* diziendo, *In*

D
inditys

inditijs nulla potest dare recta doctrina, Et ideo iudicis arbitrio retineantur quando sint sufficientia.

Notese tambien señor, el ser las tres mugeres, y que con mucha causa dispuso el derecho el que no se admitan por testigos en causas criminales, *tex. in cap. forus, ubi glo. Et DD. de verb. signi.* que parece ser lo mismo de fuero ponderado, el fuero. i. de diuin. iur. Et for. i. de usur. Calata for. cum paruita eodem tit. argumento ab speciali sumpto. Mol. verbo mulier. Portol. ibidem. Pero quando no estuuiera dispuesto, como lo está, en nuestro caso podian dar poco cuydado estas mugeres, deponiendo con tan grande arrojamiento, tanta variedad, y tan poco tiento, y padeciendo las demas tachas que quedan ponderadas.

Que con ellas quedan sin fe ni credito alguno: porque en el delicto de asesinamiento, o otros de difficil prouanca, aunque se admitan leues, y esté dispensado el rigor del derecho; esto se ha de entender padeciendo vna excepcion sola los testigos, o algunas de poca consideracion: que padeciendo muchas, y de marca mayor como los nuestros, de ninguna manera, *Farin. plures allegans q. 62. nu. 381. Gram. consi. 45. nu. 23. Ioan. Turret. inter consilia Zileti consi. 81. num. 67. vol. 2. Grat. consi. 59. nu. 49. vol. 2. Berta consi. 3. num. 21. Et 32. Rolan. consi. 3. nu. 49. Et seqq. lib. 3. Bursat. consi. 70. nu. 43. lib. 1.* Y en tanto procede esto, que aun con tortura no se admiten los testigos inhabiles que padecen muchas excepciones, *Farin. d. q. 62. nu. 382.*

Y aunque por lo ponderado queda deshecha la prouanca que resulta de los testigos contrarios en este indicio de sanguinis effusione. Pero como son falsos, ha permitido el Cielo, que ellos mismos en sus deposiciones diessen a entender su falsia, diziendo, que hasta que Mur a persuasion de la amortajadera estando ya el cadaver dentro la yglesia de Altabas lleugo a tocarle del brazo, no le auia salido hasta entonces gota de sangre, y queda prouado que le salio luego que le pusieron en la caualgadura para traerle, y con mucha adun-

15

abundancia, y muy viua en la puerta de la yglesia, antes de la ocasion que dicen los testigos, y antes que le baxaran a la yglesia, y esto por auerle quitado vna delas cortezas eladas que lo impidian, dicenlo los testi. 3. 4. y 5. al 20. delas defen. Y assi quedado conocida la falsa, y cōtradicion de vn testigo en alguna parte de su deposicion, in totum es falso, de manera que no se le deue dar credito, *ita Bald. in l. sed etsi possessori, s. sed etsi verum, ff. de iure iuran. Abb. in cap. nostra, nu. 3. extra de testib. Aret. in cap. licet causam, nu. 17. Et ibi etiam Decius nu. 8. Et Bero. nu. 37. extra de probat. Nepos de Montealua in tract. de testi. nu. 126. Et n. 188.*

Vltra señor, que la buena fama debilita mucho los indicios, y assi en esta acusacion aunq̃ no ay alguno dellos prouado el poco credito q̃ se les podia dar, se les quita, pues el Acusado no està infamado de parte del Astricto, y por la suya esta prouado su buena fama con los testi. 1. 2. 8. 9. 10. y 11 al 3. delas defen. concluyentemente, y assi con la buena fama se debilitan los indicios, aunque fueran bastantes para tortura, y la presumpcion del delicto, *Farin. q. 47. nu. 186.* y por lo menos debilita los indicios para que obren menos, *idem Farin. nu. 191.*

Y tambien haze mucho a fauor de Mur el auer hecho cōplice del delicto el Astricto a Armendarez, y auerlo el mismo produzido, y en todos los articulos depone a fauor de Mur, pues diziendo que en su compañía Armendarez le matò, lo niega, *ut per Bursatum, Gram. Et D.D. in l. 1. in prin. ff. de verbo. obliga. ubi supra.*

Y la mala fama del muerto, mayormente que la tiene de asfeso, y de aparejado para cometer atroces grandes, y muchos delictos, y aun de auerlos cometido, como los testi. 20 al 10. y 8. al 12. lo dicen largamēte, y por esso se deue creer que otro con causa para ello lo deuio de matar, y no Mur, pues sin ella no es creyble, ni que la huviera, pues articulandola el Astricto no hallo testigo alguno.

Y finalmente quando resultara alguna minima prouaça de todos los indicios ponderados contra Iuan de Mur (lo q̃ se niega) se le deue y ha de absoluer, por auer padecido por esta

esta acusacion mas de dos años de prision, y tanto tiempo de carcel, es cierto se ha de computar por pena grauissima, *quia carcer est mala mansio, locus horribilis, & immundus, sepultura viuorum, ut cum multis Farin. d. q. 27. nu. 1. 2. & 3.* & ideo diu carceratus mitius est puniendus taliter, quod à pœna, quã pati debuisset detrahatur, quod obdiuturnum carcerem passus est, *l. omnes C. de pœn. late Tiraq. de pœnis tempe. caus. 41. per totam, & precipue nu. 1. in his verbis: Ne hi qui diu priuati sunt aura communis ausu, & lucis aspectu non intra breue spatium catenarum ponderibus pragrauati, etiam exilij pœnam sustinere iterum compellantur.* y en el num. 3. dize, que se ha de entender esto en qualquiere pena, y lo funda largamente.

Y lo dicho ha de proceder con mas razon en Mur, pues por las largas y penosas ausencias de V. S. ha estado el Acusado año y medio en la carcel despues de coneluydo el processo, y informado por su parte: y assi procede con mas razon el hazerse mucha consideracion de la larga prision, para que se compute por pena, añadiendole la de las incomodidades, que siendo pobre aura padecido, como doctamente resuelue Riccio en la decis. 45. del vol. 2.

Y assi pues consta tan claramente dela ignorãcia de Mur; del poco, o ningun credito que se ha de dar a los testigos del Astricto, por la notoria falsedad con que deponen; de la conocida calumnia con que le acusan; de los grandes trabajos que ha padecido en su reputacion, persona, y hazienda por esta acusacion, espera con mucho animo, y el Aduogado con algun seguro reparo, siquiera aliuio (que reparo tiene del imposible auiendo padecido tanto) en la absolucion que suplicamos. Salua semper Dominorum meorum integerrima & grauissima censura, &c. Çaragoça a 29. de Noviembre de 1639.

El Doctor Miguel Pastor.

